



## PARIS-CHARMANT-ARTISTICO

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS NUEVAS MODAS

*Se publica el 1.º y el 15 de cada mes*

DIRECCION Y ADMINISTRACION : 182, BOULEVARD SAINT-GERMAIN



SUMARIO : Crónica Parisiense. — Paris á vuelta de pluma. — Correo de la Moda. — Explicacion de los grabados. — Explicacion de las Labores. — El Peinado. — La Muger á la Moda. — Cancion. — Niña, Mujer, Anciana. — La Jardinera rota.

# CRÓNICA PARISIENSE

## LA LOCURA

¿s verdaderamente el final inevitable de la eterna y ruidosa sinfonía que todos entonamos sin tregua ni descanso? ¿Es que será preciso que vayamos todos pasando á nuestra vez por el desequilibrio cerebral para reunirnos con esos camaradas que persiguen sus delirantes quimeras en el fondo de un asilo?

Así se creería al menos, al ver cada dia aumentar esa larga lista de infelices arrojados á la costa de la sociedad por las remolinos y tempestades de la vida parisien.

Uno más que ha elegido el camino de la casa de dementes de Charenton.

Uno, sin embargo, que al parecer habia nacido con buena estrella y á quien envidiaban seguramente toda esa cohorte de advenedizos aventureros del pais bohemio que mira como un Dios al que tiene una fortuna.

Rico, mas que rico todavía, se habia unido con indisoluble lazo á Cristina Nill son esa encantadova artista, rubia como el oro, que Paris entero embriagaba no ha





mucho con triunfos y ovaciones merecidas, sin que la diva se dignase arrojar una mirada, ni aun de desden, cual si fuese una estatua de nieve, á los hombres que caian de rodillas á sus pies.

Su renombre era tal, su reputacion tan bien sentada, que una Reina no tuvo inconveniente en firmar sus esponsales.

¿Cuál fué la continuacion de este idilio tan bien comenzado? ¿Decepciones? ¿Calumnias ó heridas incurables de esas que dejan en el corazon el rastro de una llaga eterna?

¿Este hombre sufrió en su orgullo, en su fé ó en su pasion?

¿Fué quizá salpicado por el lodo con que los emborronadores de cuartillas macularon su ídolo?

¿Es que habia tal vez un fondo de verdad en las mil y una aventuras picantes que se contaron entonces en voz alta ó con las reticencias del misterio y del secreto, y que más parecian trasuntos de la antigüedad por su exagerado y extravagante caracter?

¿Quien podrá saberlo nunca, ni quien podrá descubrir tampoco las profundas tristezas y amargas nostalgias que quitaron las fuerzas, minaron el espíritu y rompieron al fin como al golpe de una maza la inteligencia de ese hombre digno y caballero por todos conceptos!

He aqui los terribles dramas ignorados, cuyos desenlaces estallan á veces en los matrimonios mas respetados y queridos sin que nada los hiciese preveer, como esas casas de aspecto honrado que á través de sus ventanas cerradas se perciben de tiempo en tiempo las canciones de una orgia y las destempladas voces de pagadas meretrices.

El desencantó, la repugnancia insuperable de la vida, el valor estóico de no abandonar el terreno que se desmorona bajo nuestros piés, por no entregar la honra y el nombre á la perniciosa curiosidad del chisme y del comentario; los pigmeos disfrazados de héroes, los entusiasmos ó las mentiras fáciles, son los constantes caballos de batalla de la humanidad.

Lo malo es, que no se hace uno viejo con esos juegos: la inteligencia roida y minada por una idea fija, se apaga de repente como una luz que recibe un golpe de vendabal, sin dejar siquiera el resplandor del recuerdo.

\*  
\*\*

Hay sin embargo quien achaca el desenlace de ésta dolorosa historia á la formidable abalancha que ha barrido estos dias el templo de mercurio y llevado no se sabe á donde esa banca de gentes inútiles que se cobijaban en las gradas de la Bolsa.

El desgraciado tenia cuantiosos intereses en las manos de un agente de cambio que le arrastró en su caída; y al verse arruinado, se ha vuelto loco. ¿Qué importa por lo demas, si el hecho existe, que sea hijo de un golpe repentino ó el largo epílogo de una vida intima de la que hemos apuntado algunas reflexiones?

Él es libre, él vive en el sueño, no sufre mas y ha olvidado el presente como el pasado sin pensar tampoco en el porvenir.

¿Puede haber mas felicidad?

Tiene alegrías desconocidas de vosotros, y sus inspiraciones fabulosas son como las reminiscencias de su pasada vida.

Tan pronto abre sus ventanas para arrojar por ellas el fementido oro, como tiene y realiza caprichos de Rey. Manda y se cree obedecido, prodiga favores, poder, títulos, riquezas, y nuevo fundador de un ópico mas poderoso que el de los orientales, realiza sus dorados sueños y marcha adelante con el encanto, la beatitud y el extasis de los deseos satisfechos.





210, 211, 212. Viñita de 5 á 10 años. — 213. Jovencita.



¡ Ojalá no se despierte ni se encuentre otra vez con la implacable realidad, que le hará estrellarse de nuevo contra el primer escollo!

El despertar de la demencia debe ser terrible; los ratos de lucidez en que revive el soplo de un cerebro organizado con las vacilantes llamaradas de la razón, el cortejo consiguiente de recuerdos que no se osa evocar, el escuchar con la conciencia de la verdad lo que se habla al rededor, y mil detalles de la existencia real despues de la vida de la fantasia, deben ser horas demasiado desgarradoras para deseárselas ni aun á nuestro mayor enemigo.

¡ Ojalá pueda el alienado cerrar un dia sus ojos para emprender el viaje eterno sin haber conocido la amargura de revivir despues de su locura, de su sueño, ó de su muerte moral.

Yo, no tan solo dejo de compadecer á los dementes, sino que hay veces que les envidio á pesar mio.

Para mi, la falta de razón es el reposo con vida, es un ensueño que se prolonga y que no interrumpe nadie; es la pereza risueña del convaleciente que ha escapado á un peligro grave; y ésta pereza, éste reposo, éste sueño, tiene fases y esplendores de magia con más repercusion todavía en los sentidos, puesto que aunque dislocados, llegan á transmitir músicas que no suenan y placeres que no existen.

No se piensa mas que en la quimera preferida y ésta sola es la que bate sus alas sobre el cerebro vacío.

Los locos, además, son los únicos que tienen la impunidad absoluta y el saldo completo de toda clase de cuentas. Haya sido lo que haya sido, resulta siempre la nada el olvido. He aqui el resumen de las páginas negras ó blancas de su vida anterior, y ya sean brillantes de fuego, ó tizones oscurecidos por una llama insuficiente, todo queda cubierto por las cenizas de la inteligencia.

Los unos se creen adorados y se consumen poco á poco en una espera tranquila que puede asemejarse á la felicidad: otros que han tenido hambre de pan y de justicia antes de su sueño, vuelan en el entre los cometas y los astros, ven el oro por todas partes como el Rey Midas y no saben qué inventar, ni que fantasia crear, para derrocharlo de un modo insólito.

Los hay que se coronan de tiaras, que poseen el inmenso orgullo de la grandeza, del poderio y de la soberania. Son Reyes, Dioses, astros, qué sé yo; y nunca ven que las ropas con que se envuelven son girones inmundos, en vez de brocados y púrpuras.

Y, cosa rara dada la condicion humana: cuando mas tiranizan explotan y dominan el mundo, al parecer y segun sus antojos; nadie les desengaña, nadie les demuestra su error y nadie los calumnia ni se mezcla en sus fantasías.

No los compadezco, repito; son mas dichosos que nosotros y están libres del yugo general de la humanidad, llamado el trabajo cotidiano.

Envidio además esos inocentes soñadores por que amo los sueños, y recuerdo con frecuencia un cuadro que tuve ocasion de presenciar en un hospital del mediodia de la Francia.

Era un vasto jardin plantado de árboles y arbustos floridos: un hombre sin edad sin expresion, sin pena y sin alegria, estaba tendido en el suelo, no lejos de unos bueyes que pastaban, y recibiendo los rayos de un sol refrigerante, sin mas vida que en sus ojos fijos maquinalmente en el azul del cielo.

La mas profunda pena se apoderó de mí al contemplarle en aquel estado, y cuando yo creia que ningun pensamiento, ninguna percepcion, ni siquiera un atomo de perdida idea hacia funcionar su cerebro, cuando juzgaba comparandolo con el buey,



que el hombre y el animal estaban allí á la misma altura, se levantó de repente y viniendo hacia mí, me dijo con un aire de felicidad que contrastaba singularmente con su anterior expresion.

— General! cuidad de mi madre que empieza á dormirse en este instante, mientras yo voy á ver lo que hacen mis ministros.

Miré alrededor y no habia ser viviente; y aunque yo no me tenia por desgraciado, no pude menos de pensar, al ver alejarse aquel loco con todos los síntomas del bienestar supremo, que era muchísimo mas dichoso que yo, puesto que sus sueños absurdos de felicidad, eran para él mas positivos que nuestras realidades.

F. D'ANDUEZA.

## CORREO DE LA MODA



CCEDIENDO al deseo de una de mis lectoras, quisiera poder dar indicaciones exactas sobre el corte de las faldas, pero forzoso es confesar la dificultad de precisar una cosa múltiple y que no varia solamente segun el gusto de cada modista, sino segun la inspiracion de toda persona que se hace vestir y no teme indicar sus ideas para aplicarlas á capricho.

La falda, es decir, la base en que reposan los adornos, se hace estrecha, con 2 metros 20 de vuelo á lo más, estirada por el delantero, completamente redonda por el borde inferior y provista de una jareta que la sostiene por detras.

Pero ¿cómo describir las piezas diferentes que cubren esta falda, y que, cosidas entre sí, forman un todo que se llama sobrefalda, la única que se lleva hoy dia?...

Todo lo que puedo decir, y esto á la lijera, es que los fruncidos siguen ocupando un lugar importante, que los volantes fruncidos parecen vencer á los plegados. Se llevan apañados cuando se es muy delgada y se suprimen cuando se es gruesa; en muchos vestidos el paño trasero se quita en favor de uno ó varios lazos, en otros se conserva. Ya veis, señoras mias, que nunca reinó más completo eclactismo; vasto es el campo de las combinaciones, demasiado vasto á decir verdad, pues no es raro ver trajes absurdos. Hay imaginaciones excéntricas que no deberian tener nunca rienda suelta...

De la falda á las enaguas la transicion es fácil; desempeñan un papel preponderante en el traje para que les consagremos una ojeada de paso. Cualesquiera sea la forma del cuerpo, casaca, coraza ó polonesa, el busto está estrechamente ajustado y amoldado bajo la tela.

Cuando las enaguas no están hechas á propósito, el cuerpo sube acusando pliegues sin gracia alguna mal pese á los plomos y ballenas. Cada enagua deberá poseer, por lo tanto, una cintura alta y plana que se ciña perfectamente á las caderas. Estas cinturas no se ajustan al talle, sino que caen 3 ó 4 centímetros más abajo y se sostienen en corchetes cosidos al corsé.

Se ha ideado una cintura, única y sola, á la que se unen todas las enaguas; es el modo más radical de disimular toda anchura supérflua.

La moda de las faldas angostas causa un daño considerable á la riqueza de la hermosa enagua blanca; el delantero es, necesariamente, plano y poco adornado, y el paño de la espalda recibe todos los adornos. Dígase lo que se quiera, estas dos mitades exiguas y sin relacion, no forman, ni con mucho, un conjunto armonioso.

Raramente se ven enaguas con cola, ni aun con los trajes largos, y comprendo muy bien el abandono por la dificultad que habia en ceñirlas al reducido espacio que representa la trena del traje. Varios volantes de muselina, cosidos al interior de la falda, reemplazarán con ventaja las enaguas largas.

Estamos en la época de las grandes comidas y la cuestion de vestidos se impone naturalmente á nuestro exámen.

El vestido de comida posee un tono indefinible que no puede convenir ni al traje de teatro ni al más sencillo de la velada. No debe ser escotado, sino buscar la equivalencia, es decir entreabierto en forma de corazon ó cuadrado, con encajes abundantes acañolados y en fisu.

No hay tela demasiado hermosa, ni color demasiado delicado; el terciopelo, el moaré, el raso de color delicado están en relacion con las exigencias de una comida de gala.





PROPIEDAD DEL GRAN DEPÓSITO, CALLE DROUOT, PARIS.

214. Servicio Luis XV, Strasburgo.

215. — Acere.

216. — Luis XV, Azulado.

217. Servicio decoración Strasburgo.

218. — Luis XV.

219. — Ruan antiguo.





220. Vestido de céfiro. — 221. Peinador de porcal. — 222. Vestido de cachemira.



Los guantes largos, gris perla ó crema, el abanico rico, el pañuelo de encajes son el complemento del prendido. Pueden usarse los diamantes, pero con sobriedad. Un medallon al cuello, algunos brazaletes de precio, un penacho en el peinado.

Como modelo, describiré el traje que llevaba la marquesa de D\*\*\* en una comida muy elegante : falda de faya color de rosa con larga cola guarnecida con cuatro volantes altos de punto de España antiguo, algo amarillento. Entre cada volante franja de perlas satinadas, color de rosa. El cuerpo casaca de felpilla rosa era encantador con sus bandas recias de encaje antiguo cosido en reverso á los bordes, y su plastron bordado de perlas. Al cuello, lazos de rubis Pompadour, y en los cabellos piedras análogas bajo un penacho de plumas color de rosa.

Al lado de este fresco y gracioso traje se admiraba mucho el vestido de M<sup>me</sup> de P\*\*\* de terciopelo y moaré heliotropo. La habilidad de la modista se habia confirmado en la mezcla de estos dos tejidos, tan opuestos en sus efectos. Sin duda alguna, la empujéñecería queriendo describirlo ; ademas, creo, queridas lectoras, que os basten estos dos bocetos para comprender en que tono y gusto deben concebirse los trajes de la comida de ceremonia.

EMMA.

## PARIS Á VUELTA DE PLUMA



El capítulo de grandes matrimonios es el que generalmente se hojea con más gusto en las conversaciones del gran mundo. Se les anuncia, se les discute, se les inventa á veces, y á veces tambien al inventarlos se hace precipitar los acontecimientos hasta el punto de verificarse bodas en las que nunca quizá hubiesen pensado los contrayentes. Eso prueba que el ocuparse de vidas ajenas, produce en ocasiones el bien, por más que este caso constituya la excepcion de la regla.

Así hemos oido cuchichear el matrimonio de M<sup>lle</sup> C. Diez y ocho años, bella y con un dote espléndido. Los unos la casan con el conde de Bl... y otros con el Marques de M... hijo del Principe d'O... Ambos pretendientes son apuestos y cumplidos caballeros y los dos igualmente pertenecen á lo más selecto del *Faubourg Saint-Germain*. ¿Cuál de los dos se llevará, la palma ? He aquí el secreto que aunque nó, el de los dioses es todavia mucho más misterioso, puesto que pertenece á una bella.

No procuremos penetrarlo. La discrecion me obliga además á no dar más que las iniciales esperando merecer disculpa de mis lectoras.

Lo que no es del dominio de la duda por constituir un hecho conocido es la union de miss Médorah de Hoffmann con M. de Vallombrosa; union comunicada ya oficialmente á los amigos de la familia y cuyo canastillo de boda se prepara espléndidamente. Para dar una idea indicaré solamente unos pendientes de rubies rodeados de diamantes de 160.000 r<sup>s</sup> de valor. Estas dos « gotas de sangre » producirán seguramente un efecto mágico en los oídos sonrosados de la encantadora americana.

Por lo demas, la jóven duquesa tendrá necesidad de todos sus atractivos para sostener dignamente la reputacion de gracia y de belleza que su mamá política la deja entre otras cosas por herencia.

No sé si recordarán mis lectores de un retrato de Cabanel, que nos enseñaba, hace algunos años la simpática duquesa en todo el esplendor de su belleza.

Ambas familias poseen en Cannes dos magníficas quintas vecinas, donde tendrá lugar el matrimonio. Pasemos ahora al *consumatum est* y apuntemos algunas uniones recientes.

En Saint-Philippe du Roule M. Lagrange, párroco de Nuestra Señora de Paris, ha dado la bendicion nupcial á M. Henri de France, y Mlle Louise Dureau.

M. Bernard de Lavau se ha unido igualmente no hace muchos dias con Mlle Berthe de la Villarmois. M. le Vicomte de Saint-Gilles con Mlle Marie Osembroy.

En San Tomás de Aquin numerosa y escogida concurrencia asistió al enlace de M. le comte Jean d'Estampes y de Mlle de Lambel.

Y basta por hoy, pues seria muy largo enumerar todas las bodas que han tenido lugar éstos últimos dias. Cada año en ígnal época se desata una verdadera comidilla de casarse, y de ahí nace quizá que las familias aristocráticas no hayan dado hasta ahora muchos bailes y sí sólo alguna que otra reunion. Va á ser preciso, pues, esperar el Carnaval, que afortunadamente se aproxima á pasos de gigante.

El miécoles pasado ha tenido lugar en la Gran Opera una brillante representacion de « *La Favorita* » de la que sentimos no tener espacio de ocuparnos de su parte artística,



Diremos solamente que entre las distinguidas damas que poblaban los palcos, tuvimos ocasion de ver :

S. M. la Reina Doña Isabel acompañada de las Marquesas de Alta Villa y de San Carlos, la Marquesa de Guadalmina, Mme Bischoffsheim, la encantadora condesa Geoffroy de Kergorlay, la vizcondesa de Cramont d'Asté, la Duquesa de Albufera, la vizcondesa de Tredern, Mme Calzado, Mme de Arellano, etc., etc.

\*  
\*\*

El viernes 27 del actual ha tenido lugar en el Hotel Continental un gran baile patrocinado por S. M. la Reina Doña Isabel á beneficio de los salvadores bretones, siendo una fiesta de las dos ó tres que al cabo del año forman época en Paris, como la formaron la del Hipodromo para los inundados de Murcia, la de los de Herzegovine en la Opera, la de las víctimas del Printemps en el Trocadero y tantas otras como ha inventado la caridad colectiva para alivio de grandes infortunios y catástrofes terribles.

Los salvadores bretones cuya asociacion cuenta muy pocos años de vida, han sabido captarse de tal modo las simpatias de todo el mundo, han llevado á cabo rasgos tan heroicos y cuentan con unos estatutos tan sabios humanitarios y levantados, que puede constituir un orgullo ser caballero de la asociacion y más todavia ostentar su medalla poco prodigada hasta hoy y casi siempre acordada con justicia.

Con respecto al baile diremos muy poco por que á ser extensos necesitaríamos varios artículos baste saber para formar concepto de la concurrencia que casi todas las señoras más distinguidas de la colonia española patrocinaban la fiesta, que S. M. con todas sus Damas de honor su personal del Palacio de Castilla y la Embajada Española asistió los dos primeras horas, del baile que parte de la prensa parisien habia acogido con entusiasmo el pensamiento, que varias artistas de los teatros principales hacian *la quete* vendiendo programas flores, cigarros, carnets etc. etc., y que apenas bastaban las tres orquestas y los siete inmensos salones del Continental para la escogida muchedumbre que se aglomeraba gozosa, al hacer una obra de caridad hermanándola con el esparcimiento y la diversion.

Citar nombres seria llenar varios periódicos ó hacer injustas omisiones. Preferimos callarlos y diremos solo que la sociedad fundada por el ilustre Nadaud de Buffon tiene desde el viernes muchos millares más de recursos para fomentar su benemérita institucion llamada á un gran porvenir y á un desarrollo inusitado.

\*  
\*\*

S. M. la Emperatriz Eugenia se ha instalado últimamente en el dominio real d'Osborne que la reina Victoria ha puesto á su disposicion durante su permanencia en la localidad, que probablemente se prolongará hasta últimos de febrero. En esta misma posesion es donde la Emperatriz Eugenia se ha detenido los dos últimos años en que ha aceptado igualmente la hospitalidad de la reina de los Ingleses.

La nueva residencia de la Emperatriz cerca de Farnborough no estará dispuesta hasta la primavera y segun nuestras noticias no se instalará en ella su augusta propietaria ántes de la Pascua, proponiéndose habitarla la mayor parte del año.

El domingo antepenúltimo, por la tarde, la Emperatriz paseó á pié con la princesa Beatriz, recogiendo de todo el mundo los más cariñosos testimonios de simpatía y respeto. Por la noche, comieron con la reina Victoria, acompañándolas la señora de Arcos, el duque de Bassano y el baron Corvisant

FORMOSA.

---

## ESPLICACION DE LOS GRABADOS

210. *Vestido* de lana lisa, guarnecido con raso de todos colores. Chaleco plegado adornado con dos sesgos con hebilla, 35 fr.

*Sombrero de paja*, fantasia, adornado con muselina y encaje, ramillete de flores, 7 fr. 90.

211. *Trage* escotado de cachemira, adornado con bordados crudo, cuerpo abullonado por delante y por la espalda, echarpe fruncida, 30 fr.

*Sombrero de paja blanca* y plegado de encaje, flores y lazo de raso, 9 fr.

212. *Vestido* lana lisa ó escocés, adornado con echarpe de raso, terminada á la espalda por un lazo doble en forma de paf, dos cuellos esclaviña.

*Sombrero de paja*, con un cordón gusanillo, 7 fr. 50.

213. *Vestido* para niño, de hermoso terciopelo castaño ó negro, dos chalecos, uno igual al vestido, otro de piqué, pantalon corto, 45 fr.

*Sombrero breton*, fieltro peludo, de color, interior de las alas de terciopelo; lazo de cintas mezcladas, dos con madroños de seda, 10 fr.





223. Ropon matinal. — 224. Chaquetilla para señorita.





225. Vestido para pasco á listados. — 226. Vestido para pasco á cuadros.



214 á 219. Porcelanas para servicios de mesa.

220. *Vestido* de cefiro liso y á cuadros, cuerpo liso adornado con sesgos á cuadros. Mangas con un plegado de género liso y á cuadros con encaje. Falda adornada de dos plegados unidos, coronados por volantes fruncidos á cuadros, con encaje. El vestido, 27 fr.

221. *Peinador* de percal Pompadour con esclavina adornada de un encaje al rededor asi como en el cuello, los bolsillos y las mangas, 7 fr.

222. *Vestido* de cachemira y raso, con cuello y vueltas de raso abrochándose al lado y alamares de raso. Falda plegada, delantal de raso plegado de arriba abajo, con draperia al costado adornada con vueltas de raso, coronada con una segunda draperia plegada formando guardainfante con vueltas de raso. El vestido, 55 fr.

223. *Roñon matinal*. El traje siempre cómodo para las salidas matinales, se hace de cheviote á cuadros, especie de paño inglés que no carece de distincion. La forma que damos se ajusta apénas á la cintura, y está adornada con dos hileras de botones: su precio es de 45 fr.

224. *Chaquetilla para senorita o recién casada*. Este sobretodo de paño liso, de color, bien ceñido, es uno de los que más se usan para las escursiones matinales y las visitas de caridad; se abotona recto y forma chaleco por el bajo. Confeccionada vale 49 fr.

225. *Vestido de paseo a listados*. El cuerpo es de tela lisa

adornada con entorchados. El cuello forma chal y las mangas llevan tejidos rayados como adorno. La falda está engalanada con dos plegados, uno rayado y el otro liso. El paf tiene una mezcla de rayado y liso.

Este vestido exige 8 metros de rayados, 5 metros de tela lisa y vale 145 fr.

226. *Vestido para paseo a cuadros*. El cuerpo forma chupa y se abotona por el costado, el cuello chal tiene vueltas lisas. La falda posee tres volantes plegados, coronados por una draperia con guardainfantes plegados.

Este vestido necesita 10 metros de tejido á cuadros y vale 135 fr.

227. — 228. — 229. — 230. — 231. — 232. *Articulos de ceramica*. (Véase la designacion al pié de la página correspondiente.)

233. *Vestido Pompadour*. percal fulard. compuesto con un cuerpo escotado y guarnecido de abullonados. Falda con un alto plegado, draperia coronada de guardainfantes con cabeza fruncida. El vestido, 20 fr.

234. *Vestido* hecho en tejido armadura cuerpo cruzado, cuello y vueltas de raso, el bajo con guarnicion de raso al estilo de la guardia francesa. Falda con plegado coronado de una draperia adornada con un ancho sesgo de raso; una segunda draperia formando guardainfantes fruncida y adornada con un sesgo y lazos de cinta, 45 fr.

235. *Vestido* con lanilla á cuadros. Cuerpo largo, abierto por delante y formando guardainfantes. Falda con un plegado á pliegues anchos y planos, 32 fr.

## ESPLICACION DE LAS LABORES PARA SEÑORAS

236. *Prendido de baile o de soirée*. Paf de amapolas violáceas, con colgante de miosotis trenzados en gavilla. Al costado, ramillete de plumas blancas con un penacho.

237. *Esclavina de raso y encaje*. Para ejecutarla se corta una banda recta de raso, larga de 1 m. 50 y ancho y 25 c. El borde superior es fruncido, luego se cose á un orillo derecho sobre el que se vuelca un encaje plano. A la altura de los hombros se hacen otros dos fruncidos, y al borde de la esclavina se cose un alto encaje. Delante se dejan dos largos pasos aconchados de encaje. Se da una gran marca de distincion á esta linda esclavina ilustrando el encaje con un hilo de seda del color del raso.

238. *Almohadon presidencia*. Este modelo, espeso y cuadrado, está cubierto con felpilla azul oscuro y adornado con una banda de raso bordado, colocada al sesgo. El círculo es de raso azul, abullonado, sujeto por un grueso cordon de oro.

239. *Gorra de mañana*. De encaje, cosida en caracol sobre un casco de tul recio. Toda la parte posterior de la gorra

está cubierta de lazadas de cinta de terciopelo violeta y raso malva mezcladas.

240. *Zapatilla para hombre*. Esta zapatilla sin talon, conviene para el gabinete tocador y puede ponerse con un pantalon con trabilla. Se hace con cuero fino galoneado. Se emplea para esta labor el cordoncillo grueso llamado galon antorchado, de lana fina, con entrelazados de hilos de oro.

241. *Gorra de raso*. Se corta una banda de dos dedos de ancho, de tul recio, á la que se cose un casco redondo ligeramente plegado. El casco se cubre con raso plegado; al borde se ponen encajes poco fruncidos por delante y aconchados por detras á partir de la oreja. Gran lazo alsaciano como remate.

242. *Tapete de bordado persa*. Estos bonitos tapetes, muy de moda para cubrir las mesas ó los muebles de capricho, se hacen de felpilla con aplicaciones de bordado oriental. Nuestro modelo es de felpilla musgo, las orillas en felpilla rubí. Los motivos bordados están recortados, cosidos sobre la estameña blanca con hilos intercalados y lentejuelas de oro. Para la disposicion consultar el dibujo.



## EL PEINADO

(Continuacion.)



A primera cosa que debe tener en cuenta la mujer que se prepara á hacer su tocador, es la configuracion de su cabeza, la cual es necesario comparar con la estatura de su cuerpo, su esbeltez y gordura. Sucede lo mismo con la figura humana que se quiere adornar, como con un cuadro á punto de concluir, que para apreciar el buen efecto es menester mirarlo en frente de un espejo. Delante de un espejo (que sea grande) se puede estudiar la figura de una persona, apreciar justamente las proporciones de su cuerpo y de su edad, porque la contra prueba deja ver de una manera más perceptible las imperfecciones mostrándolas de una manera improvista, es decir, haciéndonos ver al lado derecho lo que tenemos costumbre de ver al lado izquierdo. Siendo más libre el mirar una mujer de los piés á la cabeza, á una distancia variable, el artista que la peina remarcará mucho mejor lo que tiene precision de remarcar, y podrá más facilmente, despues de un exámen, que no será inconveniente ni embarazoso elegir y modificar el estilo de peinado más conforme con arreglo á las reglas de su arte.

Si la cabeza es corta, que lo es siempre cuando no es oval, los rudimentos del gusto indican una manera segura para corregir este defecto. Levantando los cabellos para atras ó de otra manera, la cabeza aparenta más grande, porque nos vemos obligados á mirar hácia lo alto, y este efecto puede hacerse más pronunciado levantando el peinado hasta la coronilla, ó hasta el occipucio. En el último caso es necesario que la masa de cabellos, se eleve bastante alta de manera que pueda apercibirse al mirar la cara defrente, y que la masa sea colocada en redondo, ó mejor dicho, haciendo curvatura; porque si se coloca en sentido plano, por insignificante que sea, se aplastará precisamente lo que se desea levantar. Cuando las exigencias de la moda no admiten esta forma de peinado deberá tenerse en cuenta siempre esta regla á fin de poder sacar el mejor partido de ella aplicándola á la moda reinante.

Si la cabeza es larga, todo lo que se presente en cuadro por delante la disminuirá. En este caso no conviene el tirar los cabellos para atras; ántes al contrario, lo que debe procurarse es el bajarlos hasta las sienas formando una ligera undulacion que los haueque, ó bien con la raya recta y los rizos abriéndose horizontalmente. Un profesor que ha escrito mucho sobre su arte, y que ha peinado á las mujeres más hermosas de Paris, Croizat, dice y con razon que casi todas los géneros de peinado van bien á las caras de óvalo perfecto, y sobre todo, los que se hayan escogido para una cabeza redonda.

Si la cabeza peca por un exceso de profundidad, si presenta demasiado desarrollo en la la region parietal por encima del occipucio (lo que es muy raro en las mujeres), se debe cubrir este defecto dejando libre la parte saliente y colocando arriba y abajo las trenzas que forman el moño. Arreglado y compuesto de este modo la prominencia desaparece y la cabeza toma su forma natural y graciosa.

\*  
\*\*

Despues de las proporciones generales de la cabeza, es necesario estudiar el conjunto del perfil. La frente sobresaliente y los ojos hundidos y sombríos no soportan nada que avance ó cubra el frontis de la cara (por la razon de que una frente semejante necesita ser despejada), tampoco nada que sea demasiado tirado para atras, como la seria un peinado á lo antiguo, porque la parte sobresaliente, se remarcaría más entónces. Una frente con entradas y cara regordita piden un peinado sobre el delantero de la cabeza, el cual, disminuyendo la curva del perfil, presenta una cara más pequeña. En este caso puede adornarse el frontis de la cabeza con los adornos que estén á la moda, ya sean rizados flotantes, mechones encaracolado, etc.

El mundo de los vivos, como el de la pintura, tiene sus figuras de estilo, sus figuras de raza ó de carácter y sus figuras de género, las cuales se distinguen muy bien por la forma de la nariz, que es de todas las facciones de la cara la que se ve más, y la más decisiva. Al examinar el perfil de una persona, lo que se debe tener más en cuenta de todo, es el rasgo de la nariz. Si es derecho y continúa la línea de la frente con una inflexion muy ligera, el peinado debe ser regular, tranquilo, simétrico y muy poco cargado de adornos, porque lo simple es el principio de lo serio, y una tal fisonomía no admite nada de exagerado á fin de conservar el caracter gracioso que le es propio; todo lo más que debe hacerse es alguna que otra undulacion ligera, un moño retorcido con dos ó tres rizos cayendo sobre la nuca, una trenza diadema, ó una hilera de perlas colocadas horizontalmente.





PROPIEDAD DEL GRAN DEPÓSITO, CALLE DROUOT, PARIS.

227. Penang.  
228. Japones.

229. Salisbury.  
230. Cluny.





233. Vestido Pompadour. — 234. Vestido liso. — 235. Vestido á cuadros.



Para el estilo serio, que está representado por una cara serena, con la nariz algo gruesa sobretodo en su tronco, el ojo grande y bien hendido, porque hay narices rectas, que por su fineza y agudez dejan de ser del estilo serio, y las que muy á menudo se encuentran unidas, como por ejemplo, en las andaluzas á ojos vivarrachos, y una expresion picante y espiritual. Es un peinado de capricho, lo que conviene con esas narices finas y astutas, aunque regulares y rectas, igualmente que á la nariz bonita que describiendo una curva imperceptible, se levanta á las dos terceras partes de su largura, concluyendo de una manera regular y respirando por narices moviles y tendinosas. Se entiende por peinado de capricho, aquel que pide más bien el contraste que la simetría, el que se presta más á las irregularidades que á las proporciones, aquel en que las ondas en lugar de continuarse, se cortan, y en lugar de parecerse cambian la forma por completo. Estas dñiciones pueden tambien aplicarse en muy pequeñas dñsis al estilo severo para suavizar le un poco.

Si la nariz es desigual, corta y remangada, el peinado admite entñnces toda la fantasía, puede hacerse caprichoso, imprevisto, sazonado, al desden ó con apariencias, de desorden. En cuanto ó adornos, puede aplicarse toda clase de postizos, lacitos de cintas, ramilletes de flores y de perlas, etc.

(Se continuara.)

INDALECIO MANJON GONZALEZ.

## LA MUJER A LA MODA



us salones son los más brillantes, los más en boga, y los más acreditados en ese mundo de lujo, que pulula en todos los salones de la mujer elegante, y que si nos bajáramos á escudriñar la vida de cada cual, no sé el juicio que podríamos formar.

Eso que importa? En estas reuniones lo principal y lo esencial, para la heroína de la fiesta es, que los salones sean llenos y rebosen de convidados, que los coches se paren á su puerta, sucediendose los unos á los otros, hasta el punto de que los a rgentes de la autoridad, no sean suficientes para contenerlos, y ponerlos por orden.

Poco la interesa que sus relaciones sean más ó menos serias, no fijandose en los trajes ni en las personas, menospreciando la crítica, desdeñandolo todo; con tal que sus reuniones sean las más espléndidas, que sus vestidos, sus adornos, sus joyas, sus brillantes, junto con su persona; sean la admiracion del mundo elegante, obligandole á copiar é imitar lo que ella mira ya con desden. En sus recepciones emplea un poco de ingenio, mucha maledicencia, y una grande frivolidad. Por contra recibe el incienso de los unos, lo respira á la ligera, y corre en busca del de los otros.

Sus amigas hacen lo mismo en su casa, con el mismo orgullo y la misma serenidad; porque segun ellas, es lo que se llama cumplir con los deberes de la sociedad.

Si buscais en ella un sentimiento profundo, un pensamiento serio, no lo encontrareis, porque una vida tan agitada, no deja en el corazon de la mujer, más que un vacio completo, en el cual no puede acobijarse ningun pensamiento reposado.

La mujer á la moda no desea tampoco concebirlo ¿de que la serviria? Si el lujo la reclama, la envuelve y la devora!

¡Desgraciada la familia que se encuentrapresidida por una tal mujer! ¿que puede ser de ella cuando en su interior todo conduce á un gasto loco é impremeditado, al despilfarro vanidoso, á las concesiones más absurdas, á deslumbrar continuamente con el oropel del lujo á todos sus contemporaneos?

¡Pareceme ver esta llaga palpitante causando las desgracias más acerbadas, ruinas irreparables, desastres sin cuento, y hasta el deshonor mismo!

Ejemplos tenemos muy recientes en la sociedad moderna: volved los ojos hacia la capital del mundo civilizado; examinad esas crisis financieras, rasgad el velo que las cubre, y encontrareis un panorama lleno de miseria hoy, allí donde hayer no se veian más que ostentaciones vanidosas de la riqueza; allí, donde antes se menospreciaba todo, donde se recibia á todo el mundo con la cabeza altanera!... el pesar más acerbo, reina por completo. Sus cabezas erguidas se inclinan hoy bajo el peso de su desgracia; esos ojos vivos y radiantes de alegría, vierten torrentes de lagrimas regando con ellas los restos de su opulencia.

¡Que cuadros más patéticos se presentan á nuestra vista! ¡El desgraciado é infeliz padre de familia, que por sostener un rango creado solamente por el afan de figurar, ha sacrificado sus intereses comprometiendolos, en especulaciones bursatiles demasiado arriesgadas! Cuanto no debe este hombre arrepentirse de haber, quizás, tolerado esos vilipendios, las más de las veces secundado é impelido por su



cara mitad; la que satisfecha de poder brillar y estrenar cada día un nuevo traje, un nuevo adorno que la engalane; poco la importaba que su consorte se lanzase en negocios temerarios...! ¿pero como pensar si las tertulias, los vailes, los teatros y las recepciones no la dejaban el tiempo para ello.?

Además, decíase ella, el hombre está hecho para los negocios y la mujer para sostener su rango. — Bellisima frase, á la que responde el sarcasmo más frio, monstrandola la situacion presente, su rango de hoy: ¡ la miseria!

Son tantos los cuadros que se presentan á nuestros ojos que seria imposible el enumerarlos: El hijo de familia, viendose en la imposibilidad de poder pagar los avances hechos por manos usureras, se tira de los cabellos esperando el momento fatal, que va á poner en descubierto su falta; cada aldabazo que suena á la puerta de su casa, retumba sobre su cabeza haciendole ver el escollo, donde le han conducido su vida desarreglada.

¡ Pobre infeliz! Tu tambien eres una victima de la mujer á la moda, y por cada favor frivolo, que de ella has recibido te cuesta hoy un puñado de cabellos. ¿ Pero que hacer cuando el usurero se presente ahí, pidiendote tu criterio, tu honra, y tal vez la de tu familia? Ah! Tu sufres y te desesperas; como si renegando y maldiciendo pudieras alcanzar algo? nó, tu has jugado al azar y sufres la ley del destino.

Felizmente eres joven aun, y puedes salvar tu porvenir. Releva pues tu ánimo y con el castigo que tu mismo te has creado, aprende á labrar con trabajo honrado lo que has arruinado con medios bajos.

Vosotras lectoras para quien escribo este artículo, ved á donde conducen los abusos del lujo, y despreciad toda pompa y boato, viviendo siempre en la esfera que corresponde á vuestra posicion.

Cuanto más facil es adaptarse con toda resignacion á la posicion que nuestros padres nos han dado y tratar de conservarla sin cubrirla de oropel.

¡ El oropel! sí, este es el verdadero nombre que merece el lujo desenfrenado, del que quiere montar de su esfera.

El verdadero encanto femenino, lo forman el buen arreglo de su casa, su porte decente, el respeto bien merecido, el agradecimiento de su marido, los niños bien elevados, y educados en el culto de la verdad.

Para mantener la familia en las sanas tradiciones del pasado « aparentar lo que sees » necesita la mujer sobre todo, la inteligencia y la bondad. Cuanto más inteligente es, más naturalismo emplea al mostrarse en público, para evitar los malos juicios del mundo. Cuantas más calidades posee tanto menos las ostenta, haciendose querer de todos los que la rodean.

El marido, los hijos, la casa sus seres queridos, la vida pacifica, he aquí, su alegria y su gloria. La cuestion de apariencia pierde para ella todo su valor, los atractivos del lujo los encuentra mezquinos, los placeres no tienen masque un atractivo secundario á los ojos de la mujer celosa de su dignidad, del nombre de su marido y de la educacion de sus hijas.

La mujer que rechaza el yugo, de ese tirano del siglo; hace imperar á su alrededor, un no seque de correcto, de gracioso, y de exquisito, que vale mucho más, que no el falso esplendor del lujo. El sello de su influencia y de su superioridad es su recompensa.

INDALECIO MANJON GONZALEZ

---

### CANCION DE A. DE MUSSET

Buscando la respuesta apetecida  
Le pregunté á mi frágil corazon:  
¿ No es bastante un amor para esta vida?  
Correr tras la mudable variacion  
¿ No es malgastar, al fin de la partida,  
El tiempo del placer en la ilusion?

No es bastante un amor para esta vida:  
No es bastante: — me dijo el corazon. —  
Cuando ya va la dicha de partida,  
Correr más la mudable variacion  
¿ No es hacer dulce, amable, apetecida,  
La memoria de un bien que es ilusion?





236



238



237



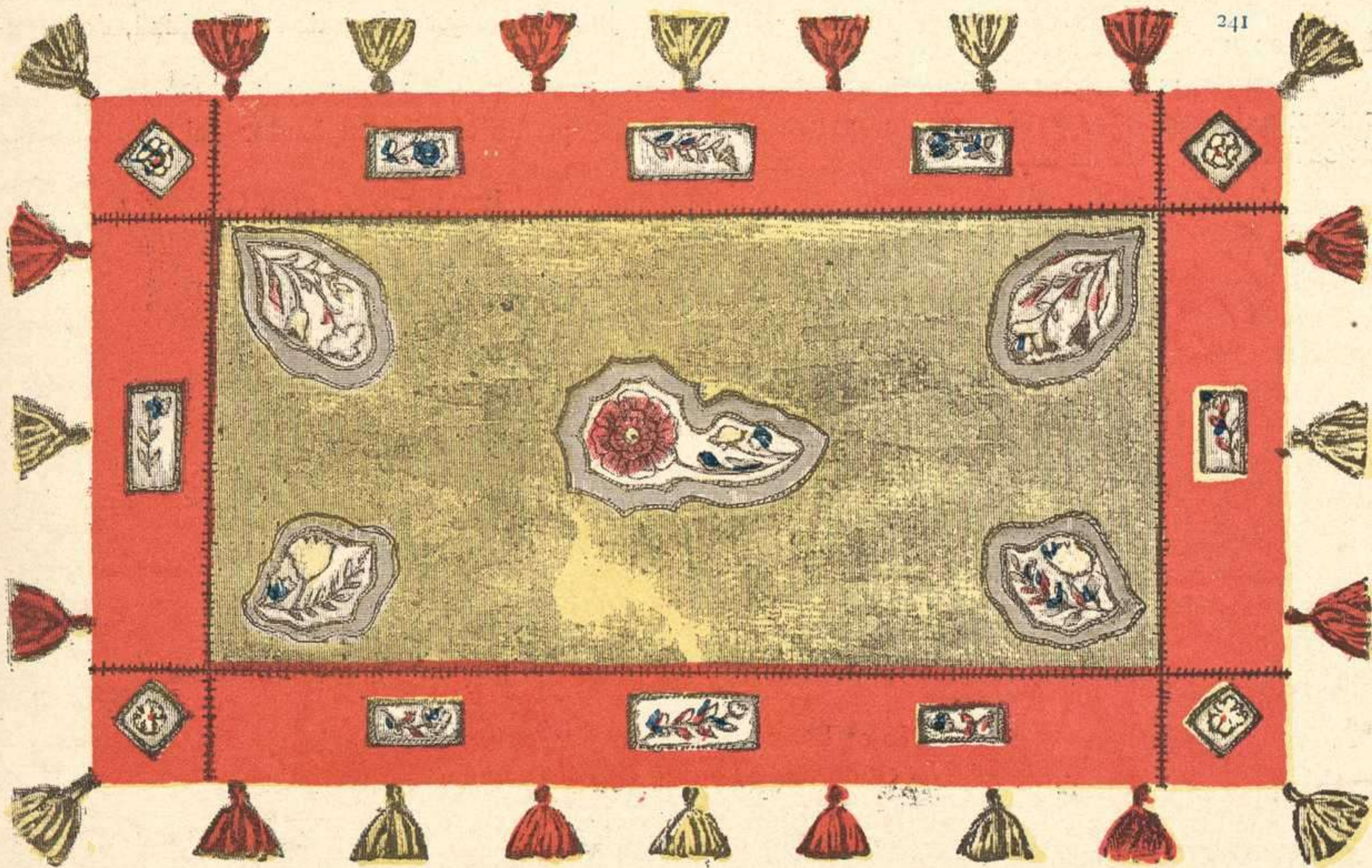
239



240



241



242

Labores para Señoras.



Y volviendo á más dudas, con presteza  
Le pregunté á mi frágil corazon :  
¿ No es bastante sufrir tanta tristeza ?  
Correr tras la mudable variacion  
¿ No es ir buscando con tenaz firmeza  
De nuevos sufrimientos la ocasion ?

No es bastante sufrir tanta tristeza ;  
No es bastante : — me dijo el corazon. —  
Cuando el dolor á mitigarse empieza,  
Correr tras la mudable variacion  
¿ No es despojar de su áspera corteza  
La manzana fatal de la ilusion ?

LUIS ROMERO Y ESPINOSA

## LA JARDINERA ROTA



ÓMO, por qué, de qué manera?... Me sería imposible decírtelo. El estado atmosférico, la irregularidad de la digestion, una de las infinitas nimiedades que cruzan la vida por el teclado de los nervios y producen un chispazo eléctrico, ese *no se sabe por qué* de que tanto usa y abusa la humanidad.

« Nebuloso era el día; el cielo gris de Paris del que tanto renegamos y del que no podemos pasarnos más que con pesar, porque la moda nos envía á Bagneres, á Luchon... al agua, como los patos. El fuego se consumía lentamente en la chimenea, la habitacion estaba en una oscuridad suave, como si la niebla nos hubiese invadido burlándose de las vidrieras y cortinas. Él, estaba delante del piano, de codos sobre el teclado, los dedos en su lujuriente cabellera negra, absorto en alguna melodía soñada. Yo, en mi butaca, bordaba unas zapatillas. El 16 es el santo de papá! Completo silencio.

« Eduardo soñaba, y yo tambien ; soñaba en él, pues sueño despierta, y no te parecerá mal, mi querida abuelita, que una mujer casada hace tres meses con el hombre que idolatra, sueñe con su marido. Soñaba en su genio, en ese genio que improvisa en una hora las romanzas que Paris canta durante seis meses. Soñaba en la ternura de su carácter, en sus niñerías, pues mi grande hombre es un niño completo, en la afabilidad de su carácter, nunca desmentida, en su bondad sin límites.

« De pronto, pif-paf! dos puñetazos sobre dos octavas distintas, capaces de romper las cuerdas de nuestro admirable Erard ; y luego...

« — Es insoportable el frio que hace aquí. Mejor haria usted en mandar poner lumbre, que en dar puntadas al cañamazo !...

« Usted !... á mí, su Rosita, su Rositita, su paloma... Pues, si, señora, era Eduardo él que hablaba, con grandes zancadas midiendo el cuarto, y era á mí. ¿ Comprendes semejante salida, dímelo, la comprendes ? Yo... Vas á decirme que hice mal, lo sé, conozco tus doctrinas de sumision conyugal, de obediencia y dulzura, pero, yo tambien estaba nerviosa.

« — Me parece que la campanilla está tan cerca de mi mano como de la de *usted*.

« Aquí fué el trueno. Me miró con los ojos muy abiertos, unos ojazos que se me comian, las ventanillas de la nariz como dos esportillas, el lábio sangrando bajo el peso de sus dientes apretados. No dijo nada, se acercó hácia mí y asiendo la jardinera de Sèvres que me regalastes para mis dias, pata-pum !... la echó á rodar con la fuerza de sus nerviosas manos.

« ¡ Pobre jardinera !... ¡ Pobre rama de alelís que en ella reposaba !...

« No puedo decirte la indignacion y el miedo que me acometió. Crei que iba á cogermé y á hacer conmigo parecido descalabro ; ni lo miré, ni respiré, esperando mi último trance... Pero, no ; se paseó algunos minutos, tiró del cordon de la campanilla, pidió leña y se volvió á sentar al piano.

« No habia salido de mi estupor, oyendo los arpégios furibundos que sus dedos de acero arrancaban á las teclas, sentia subirme á los ojos el llanto, cuando se paró, dió una vuelta con el taburete, me miró, y, de un brinco se encontró á mis piés, de rodillas, pálido, las manos convulsas asiéndome las



mias, espiando con un temor indecible mis pupilas y dirigiendo algunas miradas á la inocente jardinera que, partida en tres pedazos, yacia sobre la alfombra.

« — ¿Quieres que la peguemos? me preguntó.

« ¡Qué hermoso estaba! ¿Cómo resistir á su sonrisa, á esa sonrisa que enseña entre el ébano de su bigote el marfil de su dentadura? Yo no pude...

« — ¿Es posible?...

« — Si, con la cola que te compre el otro dia se pega todo! ¿Quieres probar?

« — Probemos.

« ¡Ah! si lo hubieses visto!... El tarrito, los pinceles, todo salió á relucir, y, él de rodillas, yo inclinada hácia delante, nos pusimos á buscar la juntura de los pedazos... No habia más que tres... imposible dar con ella. Los dos primeros que nos decidimos á colar, los pegamos al revés; la pastora que está sentada, tenía el busto en las piernas del zagal que la galantea.

« Entónces nos dió tal risa, que mi frente rozó la cabellera de Eduardo, y el atrevido, asiéndome por los hombros, acercó sus labios á los míos... ¡Ay! abuelita, el cielo habia separado su manto gris para mostrar su azulada falda, un rayo de sol doraba nuestras cabezas, la leña chisporroteaba en la chimenea con notas bulliciosas, el aire estaba aromatizado por los alelíes casi tostados juntos al fuego... Abuela mia, nunca he sentido lo que entónces y no quepo en mí de gozo, cuando me acuerdo, si es que lo olvido, tanto, que, á veces me dan ganas de decirle, parada delante de la jardinera viuda que nos queda:

« — ¿Quieres que rompamos tambien esta?

L. GARCIA-RAMON.

### NIÑA, MUJER, ANCIANA

La miel libaba de los quince abrilés  
De la ilusion en la tan frágil copa,  
Y el púdico capullo de su alma,  
Lanzaba dulce, arrobador aroma.  
Era un niña, y al materno arrullo,  
Soñaba ser feliz su vida toda.

En su pecho encendió la simpatía  
De tierno amor la llama luminosa,  
Y sopló luego de inconstancia el viento,  
Y del capullo se llevó las hojas.  
Era ya una mujer, y el desengaño  
Le ofreció de amargura la ponzoña.

Nació un querube hermoso de consuelo,  
Y la madre creyó ver nueva aurora;  
Pero, la muerte atravesó el espacio,  
Y el horizonte se cubrió de sombras.  
Era una anciana, y la quedaba sólo  
Marchito el corazon y el alma rota.

L. GARCIA-RAMON.

*El Gerente* : ROUVEIROLLIS.